



PROFUNDIZACIÓN
INTERIOR

Judaísmo, más allá del mito

Una sabiduría que sigue latiendo

Diálogo con experto: Benjamón Albagly Link.

DOSIER 30

13 de abril de 2026

ÍNDICE

EL INVITADO: BENJAMÍN ALBAGLY LINK	3
¿QUÉ ES EL JUDAÍSMO? UNA PREGUNTA MÁS DIFÍCIL DE LO QUE PARECE	3
¿QUIÉN ES JUDÍO? DEPENDE DE A QUIÉN LE PREGUNTES	4
LA TORAH: MUCHO MÁS QUE UNA LEY	5
ELU VE ELU: AMBAS SON PALABRAS DEL DIOS VIVIENTE	7
EL HORNO DE AKHNAI: CUANDO DIOS PIERDE LA VOTACIÓN	8
HILLEL y SHAMMAI: EL SECRETO DE QUIEN LLEVA LA VOZ BUENA	10
LA CLAVE ESPIRITUAL: EL JUDAÍSMO COMO PIEZA DEL PUZLE	11
SEGUIREMOS PROFUNDIZANDO	11

EL INVITADO: BENJAMÍN ALBAGLY LINK

Cada segunda sesión del mes, tenemos una persona experta invitada.

Este mes, en el que hablamos de judaísmo, nuestro invitado ha sido Benjamín Albagly Link, experto en Historia y Filosofía Judía.

Benjamín estudió Historia y Filosofía Judía en Estados Unidos, y después completó un máster en Ciencias de las Religiones en Madrid.

Pero no está aquí solo por sus estudios.

Está aquí porque creció dentro del judaísmo: en su familia conviven judíos de todas las corrientes y de todas las formas de vivirlo. Y porque en la pandemia, junto a su hermano, creó una plataforma de espiritualidad llamada Seminarios Espirituales, desde donde han compartido charlas y encuentros de todo tipo.

Lo que hace especial a Benjamín es que une el rigor académico con la vivencia personal. Habla del judaísmo desde dentro, con libertad, con humor... y con una honestidad que se agradece.

Llevábamos meses planeando este encuentro. Desde septiembre del año pasado. Y hoy, por fin, ha llegado.

¿QUÉ ES EL JUDAÍSMO? UNA PREGUNTA MÁS DIFÍCIL DE LO QUE PARECE

Benjamín comenzó con una pregunta que parece sencilla:

«¿Qué es el judaísmo?»

Y enseguida aclaró que no lo es.

Si preguntamos qué es el cristianismo, podemos dar una definición clara: cualquier persona que tiene fe en Cristo como Mesías es cristiana.

Si preguntamos qué es el islam, también: quien dice el credo de fe y cree en Muhammad como profeta, es musulmán.

¿Podemos hacer lo mismo con el judaísmo?

«¿Hay una frase de credo que podamos decir y ya somos judíos?»

La respuesta, dijo Benjamín, es no.

Y ahí está la primera complicación del judaísmo: es, al mismo tiempo, tres cosas.

- **Una religión:**

Pero no del credo, sino de la práctica. Lo que en términos técnicos se llama *ortopraxia* (práctica correcta) frente a la *ortodoxia* (credo correcto).

- **Una etnia:**

Con una historia genética compartida que las pruebas de ADN pueden rastrear. Algo que en el mundo académico genera debate, pero que cualquier persona criada en un hogar judío siente con claridad.

- **Un pueblo:**

Con una memoria compartida, una lengua (el hebreo, aunque más de la mitad de los judíos del mundo no lo hablan), y un destino histórico compartido.

Estas tres dimensiones no siempre van juntas.

Y comprenderlas es clave para entender todo lo demás.

¿QUIÉN ES JUDÍO? DEPENDE DE A QUIÉN LE PREGUNTES

Directamente relacionada con la anterior viene esta otra pregunta: ¿Quién es judío?

Y la respuesta también depende de la corriente.

Benjamín nos mostró las distintas corrientes del judaísmo actual, con imágenes que decían más que cualquier explicación.

Porque ver cómo se visten, cómo se reúnen, cómo rezan... dice mucho de cómo entienden el judaísmo.

Los ultraortodoxos son los más visibles: con sus gorros del siglo XVII de Polonia, sus familias numerosas, su separación radical del mundo moderno.

Para ellos, es judío quien tiene madre judía.

Y si quieres casarte con alguien de su comunidad, no basta con que tu madre sea judía: tendrán que ser tus cuatro abuelos. Y si son tus cuatro abuelos, tus ocho bisabuelos...

La conversión, para los ultraortodoxos, es posible, pero es extremadamente rigurosa.

Los ortodoxos modernos siguen la ley con rigor (el Shabbat, la kippah, las normas alimentarias...) pero se integran en la modernidad.

Son observantes y profesionales al mismo tiempo.

Los conservadores o masorti (*masoret* significa "tradición") buscan un equilibrio: mantienen muchas tradiciones, pero con apertura a la modernidad. Hombres y mujeres rezan juntos, se usa electricidad en Shabbat...

Los reformistas nacen de la Haskalah, la Ilustración judía que llegó a Alemania unos cien años después que la Ilustración europea.

Su propuesta: integrarse a los valores modernos.

Las oraciones en el idioma local, no en hebreo.

Plena igualdad de la mujer.

Mucho peso en la justicia social.

Y una definición de "quién es judío" muy amplia: cualquier persona que se sienta judía y quiera participar.

Una observación de Benjamín que me pareció especialmente reveladora: en el judaísmo pueden convivir, dentro de una misma familia, personas que practican rigurosamente y personas que no creen en Dios. Y eso no es contradicción.

«La coexistencia absolutamente válida de un judío ateo no hace ningún sentido para quien viene del cristianismo. Pero en el judaísmo es completamente normal.»

Lo que define ser judío no es lo que crees. Es la práctica. Y la pertenencia.

LA TORAH: MUCHO MÁS QUE UNA LEY

Cuando decimos que el judaísmo es una religión de la práctica, hablamos de seguir la Torah. Pero Torah no significa solo "ley".

Torah significa también instrucción, enseñanza, revelación... Es como un camino de vida.

Y dentro de la Torah hay que distinguir dos grandes bloques:

La Torah escrita: el Tanaj

Tanaj es un acrónimo de tres palabras:

- **Torah:** los cinco primeros libros de Moisés (el Pentateuco, del Génesis al Deuteronomio).
- **Nevi'im:** los profetas (Isaías, Ezequiel...).
- **Ketuvim:** los escritos (los Salmos, Job...).

Importante: el Tanaj no es lo mismo que el Antiguo Testamento católico. Este último incluye los textos apócrifos.

El Tanaj es el canon aceptado por la tradición judía, sin esos añadidos.

La Torah oral: el Talmud

Y aquí entra una historia fascinante.

En el año 70 d.C., los romanos destruyen el Segundo Templo de Jerusalén.

Hasta ese momento, el templo era el centro de la vida judía: tres veces al año, todos los judíos hacían el peregrinaje para dejar su ofrenda allí.

Eso era ser judío.

Con el templo destruido, todo cambia.

«¿Qué significa ahora ser judío si ya no hay dónde hacer la ofrenda?»

Los rabinos de la época toman una decisión que lo cambia todo: el judaísmo pasa de ser una religión del culto a ser una religión del estudio.

El valor central deja de ser la ofrenda y pasa a ser el estudio de la Torah.

Se forman las primeras escuelas rabínicas. Personas que se saben los textos de memoria y los estudian, debaten, reinterpretan sin parar.

Y así nace el Talmud: un inmenso compendio de discusiones, interpretaciones e interpretaciones sobre las interpretaciones.

El Talmud está formado por:

- **La Mishná:** las discusiones rabínicas del año 100 d.C.
- **La Gemará:** las discusiones posteriores entre el 200 y el 500 d.C.

Benjamín nos lo explicó con un ejemplo brillante. La Torah dice: "No trabajarás en sábado". Pero ¿qué es trabajar? Para ti puede significar una cosa, para mí otra.

Los rabinos del año 100 contaron cuántas veces aparece la palabra "trabajo" en la Biblia hebrea: 39 veces. Luego las convirtieron en 39 categorías de acciones prohibidas. Los del año 300 y 400 vinieron y explicaron cada una de esas 39 cosas.

Y así sucesivamente.

El resultado: una interpretación sobre otra, sobre otra, sobre otra.

Un edificio de sabiduría construido ladrillo a ladrillo durante siglos.

«Por cada dos judíos, hay tres opiniones.»

Esta frase, que empezó siendo un chiste interno, acaba revelando algo esencial de la espiritualidad judía: el desacuerdo no es un problema. Es el método.

ELU VE ELU: AMBAS SON PALABRAS DEL DIOS VIVIENTE

Y llegamos al corazón de la sesión.

Benjamín nos presentó un concepto del Talmud que se llama **Elu ve Elu**: "*estas y estas son las palabras del Dios viviente*".

Para entenderlo, hay que conocer a dos personajes: Shammai y Hillel, dos rabinos que debatieron durante generaciones sobre la interpretación de la ley.

- Shammai siempre escogía la opción más estricta. Si había dos lecturas de una norma, elegía la más rigurosa.
- Hillel tenía un corazón más generoso. Si la intención era pura, era suficiente. Si había margen para la benevolencia, la escogía.

En las discusiones rabínicas del Talmud, el 99% de las veces gana Hillel . La ley sigue al más generoso.

Pero lo verdaderamente extraordinario no es quién gana. Es que **la opinión de Shammai siempre queda registrada**, aunque haya perdido. Siempre. Sin excepción.

¿Por qué?

Porque ambas son palabras del Dios viviente.

«La verdad es multidimensional. Del mismo texto, de la misma situación, podemos sacar interpretaciones totalmente distintas, y ambas son válidas.»

¿Qué nos enseña esto?

Que tolerar la opinión del otro no es debilidad.

Es sabiduría.

Que el que piensa diferente no es un enemigo.

Es otra cara de la misma moneda. Que la persona que cree en "cruz" no es un adversario de quien cree en "cara".

En un momento de enorme polarización política, social y religiosa, este concepto es casi revolucionario.

Benjamín nos lo dejó como ejercicio:

«¿Cuán tolerante soy de la opinión ajena, de la verdad del otro? ¿Soy capaz de ver que cara y cruz son dos caras de la misma moneda?»

EL HORNO DE AKHNAI: CUANDO DIOS PIERDE LA VOTACIÓN

Hay una historia en el Talmud que Benjamín calificó como "quizás la más famosa de todo el Talmud". Y entiendo por qué.

Se llama el **Horno de Akhnai**.

Los rabinos estaban discutiendo sobre si un horno era kasher (puro, válido) o no. La mayoría opinaba una cosa.

El rabino Eleazar opinaba lo contrario.

Para demostrar que tenía razón, el rabino Eleazar apeló a señales divinas:

«Si la ley es como yo digo, que este árbol lo demuestre.»

El árbol se arrancó de raíz y se desplazó 100 metros.

«No traemos evidencia de un árbol.»

«Si la ley es como yo digo, que el agua lo demuestre.»

El río cambió de curso.

«No traemos evidencia del agua.»

«Si la ley es como yo digo, que las paredes lo demuestren.»

Las paredes de la casa de estudio se inclinaron.

«No traemos evidencia de las paredes.»

Y entonces pidió la señal definitiva: una bat kol, una voz divina del cielo.

Y la voz habló.

Y dijo que la ley era como decía el rabino Eleazar.

¿Y qué respondieron los demás rabinos?

Se levantó el rabino Yehoshua y dijo:

«La Torah nos fue entregada en el Sinaí. Ya no nos valemos de una voz divina. Una vez que nos la entregaste, debemos seguir a la mayoría.»

Y la mayoría siguió su camino.

Aunque Dios mismo hubiera dicho otra cosa.

¿Y cómo reaccionó Dios?

El profeta Elías preguntó qué estaba haciendo Dios en ese momento. Y la respuesta fue:

«Mis hijos me han vencido. Mis hijos me han vencido.»

Y lo decía... riendo.

Esta historia me parece muy poderosa.

Porque dice algo tremendamente poderoso: la Torah, una vez entregada al pueblo, pertenece al pueblo.

La interpretación es humana.

La responsabilidad es humana.

Y la comunidad tiene más peso que la revelación individual, aunque esa revelación venga del propio Dios.

Benjamín reconoció con honestidad que esta historia le cuesta:

«A mí me encanta la idea de que pueda haber una verdad con

mayúsculas, de que podamos escuchar la voz de Dios y saber por dónde ir. Pero esta historia nos recuerda que, aun así, vivimos en sociedad. Y en sociedad, a veces toca tragarse el ego.»

La clave espiritual que nos dejó: a veces nos toca ser como el rabino Eleazar.

Saber que tienes razón... y aun así aceptar que la decisión es otra, porque vivir en comunidad lo requiere.

Desde el desapego, no desde la resignación.

HILLEL y SHAMMAI: EL SECRETO DE QUIEN LLEVA LA VOZ BUENA

Volviendo al debate entre Hillel y Shammai: ¿por qué siempre gana Hillel?

No solo porque fuera más generoso. Hay algo más.

Los discípulos de Hillel, cuando enseñaban en los hogares, seguían un protocolo muy concreto: empezaban siempre explicando la postura de la casa de Shammai. Antes que la suya.

Llegaban y decían: "La casa de Shammai dice esto. Nuestra casa dice aquello."

Siempre primero la voz del otro.

Eso, dijo Benjamín, es lo que ganó el debate.

No solamente la generosidad, sino la apertura radical al diálogo.

El no ser dueño de la verdad.

El escuchar antes de hablar.

El respetar genuinamente la postura contraria antes de defender la propia.

«Están abiertos a las opiniones disonantes. Y eso es lo que les da autoridad.»

Una lección que va mucho más allá del judaísmo.

LA CLAVE ESPIRITUAL: EL JUDAÍSMO COMO PIEZA DEL PUZLE

Benjamín compartió algo que me pareció muy hermoso.

Cada tradición espiritual, dijo, aporta una pieza del puzle de la sabiduría humana.

El Buda trajo una parte con la meditación.

Jesús trajo la del amor.

Krishna, con sus enseñanzas sobre la acción desinteresada, otra.

El judaísmo tiene su propia pieza: la del diálogo como práctica sagrada, la de la verdad multidimensional, la de la tolerancia activa ante quien piensa diferente.

Y esa pieza ha estado un poco cerrada al mundo, por razones comprensibles (siglos de persecución, de supervivencia), pero que hoy, en este momento de polarización planetaria, resulta más necesaria que nunca.

El judaísmo no es solo una religión.

Es, también, una forma de relacionarse con la verdad.

Una forma que dice: discutir no es pelear. Es rezar.

Que dice: la opinión del que pierde también merece estar en el libro.

Que dice: incluso cuando Dios habla, el pueblo puede votar diferente.

Y Dios, entonces, ríe.

SEGUIREMOS PROFUNDIZANDO

La sesión con Benjamín fue rica, estimulante y, en muchos momentos, sorprendente.

El judaísmo se revela como algo mucho más complejo, matizado y vivo de lo que solemos imaginar.

No es solo la religión del Antiguo Testamento, ni la del pueblo del Libro, ni la de las fiestas que conocemos de lejos.

Es una forma de estar en el mundo: curiosa, dialógica, profundamente comprometida con la interpretación y la búsqueda.

Y esa búsqueda no acaba nunca. Porque por cada dos judíos, hay tres opiniones.

La próxima semana no habrá sesión en directo. En su lugar, recibirás un material breve para integrar lo que hoy hemos compartido.

Dentro de dos semanas volveremos a encontrarnos para una sesión dedicada a dudas y comentarios.

Si quieres enviar tu pregunta con antelación, escíbeme a:

info@danielgabarro.com

¿Qué ideas son clave para ti de esta sesión?

Las puedes escribir aquí... o en tu libreta de Profundización Interior.